



## **BOLETIN OFICIAL** **DEL OBISPADO DE MENORCA**

**A**l Papa, nuestro Santísimo Padre muy amado, ha muerto. Aquel trono pontificio, desde el cual se ven las mudanzas de los tiempos, se oye el ruido de los trastornos sociales, se ve analizada la confusión de las ideas que los producen, aquella cátedra in-  
conmovible; ha quedado materialmente desocupada. Desde ella el Doctor infalible, el Maestro universal de las gentes que acabamos de perder, como sol fulgente, ha enviado rayos de copiosa luz á todas las partes del mundo, como artífice soberano ha vigorizado los fundamentos de la cristiana sociedad, como Doctor en quien residía la sublimidad del saber, ha trazado y señalado las normas adecuadas á la esencia y

verdad de las cosas y maravillosamente adaptadas á la capacidad de la época y su sugeto. Las inmortales Encíclicas ya proclamando é ilustrando las verdades del dogma, como toda verdad así natural como sobrenatural; ya proclamando y defendiendo la soberanía de Cristo Redentor sobre las conciencias y sobre las sociedades; ya llevando á todo el pueblo fiel á unirse á su Amado en la divina Eucaristia; ya colocándolo en el regazo de su Madre Santísima, en la devoción de su Rosrio ya desenmascarando las traidoras sectas enemigas de toda virtud y de toda civilización; ya abriendo espacios por donde penetrara la luz del sol de las inteligencias, Santo Tomás; ya clavando el signo de paz y de concordia en el alterado campo de obreros y patronos; ya en fin con tantos casi innumerables documentos, producto de aquella su grande sabiduría, *Spiritu Sapientiae repletus*, y de aquella vastísima caridad de su corazón, *latitudinem cordis, quasi arenam maris*; todas estas grandes revelaciones de un genio iluminado por la increada Sabiduría, presentan al Sumo Pontífice León XIII, como un Pontífice

incomparable, á quien justa y vivamente lloran la Iglesia y el mundo entero. Él despues de haber regido á la Iglesia de Cristo entre el clamoroso aplauso de toda la humanidad, despues que desde aquella elevada cátedra con su levantado brazo ha hecho correrse las sombras que la impiedad y el error pretenden echar sobre la verdad, y ha dejado señalado los caminos seguros que la humanidad ha de correr para llegar al reinado de la justicia y á la visión y goce de Dios; como mayordomo del Padre de familias ha sido llamado por el Señor para recibir el premio de su fidelidad.

Alabemos al Señor que todo lo dispone con sabiduria. Y mientras llama á otro Mayordomo que guarde y cultive su amada viña, regada con la sangre del Unigénito, vistamos el luto y acrecentemos la llama de nuestra caridad rindiendo el homenaje de nuestro dolor y ofreciendo nuestras oraciones y sacrificios por el que ha sido nuestro Padre, nuestro Maestro y Guía en vez del Supremo Redentor de nuestras almas.

Al efecto disponemos: un doble general de campanas en todas las igle-

sias por nueve dias, en los tres tiempos de costumbre cada dia.

Un solemne funeral en todas las iglesias, con invitación de Autoridades y pueblo en todas las parroquiales.

En Mahón se celebrará el funeral más solemne en Santa Maria con asistencia de todas las parroquias é invitación de Autoridades, dejando á voluntad de los otros dos Rdos. Rectores celebrar otro funeral despues en sus iglesias.

En esta Catedral, de acuerdo con el Ilmo. Cabildo, en la tarde y noche del domingo 26 se cantarán solemnes Maytines y Laudes, y el lunes el funeral solemnisimo que Nos celebraremos de Pontifical, con oración fúnebre, prévia invitación á las Autoridades y' pueblo.

A todos encarecidamente pedimos acudan á dar este testimonio de su amor y piedad al amantísimo Padre, al que con todos sus fieles hijos hizo veces de solícita y amorosa Providencia.

Ciudadela, 22 de Julio de 1903.

† JUAN, OBISPO DE MENORCA.

NOTA: *Se leerá el primer dia festivo inmediato á su recibimiento en el púlpito de las iglesias parroquiales.*